



PRECIOS DE SUSCRICION

	Ptas.	Cts
MADRID		
Un trimestre....	2	50
Un semestre....	5	
Un año.....	10	
PROVINCIAS		
Tres meses....	3	
Seis.....	5	50
Un año.....	10	
Extranjero y Ultramar, 5 pe- sos.		

Número suelto,
15 cénts.



ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 94, PRIMERO, DERECHA

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes. y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.

Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan, el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico,

Centro de suscripciones en Madrid: librería de los señores Hijos de Fé, Carrera de San Jerónimo, núm. 2.

Número suelto,
15 cénts.

PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

LA SEPARACION DE LA IGLESIA Y EL ESTADO

Estoy indignado. Esos republicanos franceses, abortos del averno y hechuras de Satanás, se preparan a separar una del otro. ¡Qué sacrilegio! Los pelos se me ponen de punta al pensar que los pobrecitos curas no se comerán desinteresadamente en lo sucesivo el producto del trabajo ajeno.

Y todo ¿por qué? Por destinar a las escuelas públicas el importe de los bienes afectos al culto, y los doscientos millones del presupuesto del clero a disminuir las cargas de los pequeños propietarios rurales.

¡Herejes! ¡Canallas! ¡Miserables! Miserables, si, no borro la palabra. Por doscientos millones de reales, —lo mismo que pagamos nosotros, siendo pobres,—limpiáis el comedero a esos bienaventurados.

Direis que así estamos nosotros; que por eso las gentes se mueren de hambre por las calles, como acaba de suceder con una mujer en Barcelona; que las madres se ven obligadas a llevar sus hijos a la Inclusa por no poder alimentarlos, como ha ocurrido uno de estos días en Madrid; que los braceros escapados de Orán vuelven allá por no serles posible comer aquí, y que los propietarios se convierten en mendigos para pagar los tributos, como lo demuestra que en una sola provincia, según acaba de decir el periódico conservador *La Epoca*, se hayan adjudicado al Estado, en pago de contribuciones, cien mil fincas. Direis todo eso, y lo direis con razón. Pero en cambio no podreis, como nosotros, envaneceros del estado rollizo de vuestros sacerdotes, ni del lujo de vuestras iglesias, ni del vigor y fortaleza que tienen los nuestros, llegada la ocasión, para trepar, fusil al hombro y revólver al cinto, por esas montañas y vericuetos, escabechando al liberal que cae en sus manos.

Y para acabar de confundiros, ¿cuándo, decidme, podreis vosotros reunir con ese sistema esta pléyade de héroes que registran los anales de nuestra última guerra civil?

Agramunt, cura de Flix; Abril, canónigo; Cura de Alcabon; Altolaguirre, presbítero; Alhambra Yepes, idem; Bustamente, id.; Botija, id.; Domingo (a) *Don-don*, id.; Bellacun, id.; Cadenas, id.; Campos de Cubells, id.; Catalan, id.; el cura de Prades; Ceballos, presbítero; Choporena, id.; el cura de Orio; el de Hernialde (Santacruz), el de Izu; Caixal, obispo; el cura de Losa, el de Lanchares, el de Izarra; Camon, presbítero; Conde, id.; Cortina, id.; Díaz Espolet, id.; Ezpeleta, id.; Goiriena, jesuita; Guilarte, presbítero; Guezurrola, id.; Ibarreta, id.; Iriarte, id.; Hundain, canónigo; Izcue, vicario; Lasarte, presbítero; Larcos, id.; Lorenzana, canónigo; Llanos, presbítero; Maranchon, idem; Martin, id.; Maldonado, id.; Manterola, canónigo; Milla, presbítero; Muñoz, canónigo; Mon, jesuita; Megino, presbítero; Mendizábal, id.; Piñero Cascales, idem; Quilez, canónigo; Rebollar, presbítero; Rodríguez, penitenciario; Rey, presbítero; Lino, id.; Domingo, carmelita; Sierra, presbítero; Urra, id.; Elcarte, carmelita; Sagasti, dominico; y tantos otros que sería prolijo enumerar, y que a estas horas, vista la actitud de los obispos en el jurado, estarán soñando con nuevas campañas.

¿No os avergonzáis, republicanos franceses, de la inferioridad guerrera de vuestros presbíteros? ¿No os causamos envidia? Pues tened entendido que para llegar a este glorioso resultado, es necesario alimentarlos bien, pagarlos mejor, mimarlos, y perseguir a los que los censuran. Conque ved lo que haceis.

JUSTICIA.

He leído en la historia sucesos terribles; he presenciado en la vida penas infinitas; pero lo confieso: nada me ha hecho más daño que el laconismo de la siguiente noticia:

«Después de haber estado presos por espacio de unos cinco años en las cárceles de Barcelona, han sido pue-

tos en libertad, bajo fianza personal, dos procesados por supuesta conspiración republicana.»

¡Cinco años en una cárcel los que pueden resultar inocentes! ¡Cinco años de muerte civil, de atonía moral, perdidos para el trabajo, para la familia, los que mañana quizás sean absueltos? Esto es aterrador.

Castíguese al que fulte a la ley, —aunque sea ley de circunstancias,—pero cúmplanse también las que determinan la forma y trámites del proceso; no se tenga a un hombre privado de la libertad, si es inocente, más tiempo que el indispensable para averiguarlo, ni una hora sin cumplir la pena después de conocida la culpa.

Los moderados, sin atenerse a ningún precepto legal, mandaban cuerdas de hombres políticos a Filipinas; injusto era, pero se echaban encima la animadversión pública, que en último término los hundió para siempre. Hoy la cuestión es más sencilla; se cubren las apariencias, sometiendo los supuestos conspiradores a los tribunales; se les tiene tres, cuatro o seis años detenidos, y se les pone luego en libertad, como sucedió a los de la calle de la Fresa, diciéndoles: «Perdónennos VV., nos habíamos equivocado.»

El argumento más irrefutable contra la pena de muerte, es que no tiene reparación si los jueces se equivocan. Esto es cierto; pero tiene reparación tampoco la prisión de un hombre durante cuatro o cinco años, si este hombre resulta inocente al fin?

Y los políticos que obran o permiten que se obre de esta manera, los conservadores de todos los matices, se atreven a hablar de orden, de justicia y de derecho! ¡Sarcasmo horrible!

Por eso nosotros hemos creído, y seguimos creyendo con fe inquebrantable, que en España, arreglando dos cuestiones, quedan resueltas todas las demás: la religiosa y la de tribunales. El día que el hombre tenga la seguridad de que se le respeta en sus creencias y que se le hace justicia en todo, no se preocupará mucho por lo demás, si es que todo lo demás es algo comparado con eso.

FRENTE A FRENTE

Angustiosa expectacion,
dudas, afanes, desvelos,
inquietudes y recelos,
sobresaltos y aflicción;

Ni una sonrisa, ni un canto
en los labios suspirantes,
palidez en los semblantes,
en las miradas espanto;

Cuchicheos de vecinas
que amedrentadas se juntan,
noticieros que preguntan,
corrillos en las esquinas;

Prudentes que con afán
previsores se preparan,
y para un mes acaparan
combustible, luz y pan;

Alboroto en la plazuela
y en los cuarteles pavor,
silencio en el obrador
y soledad en la escuela,

El solo anuncio promueve
del espantoso suceso,
y del terror bajo el peso,
nadie a respirar se atreve.

Por fin se van a encontrar
frente a frente y cara a cara;
y si Dios nos desampara,
¿qué es lo que aquí va a pasar?

Epico y terrible asunto
será el del combate fiero
del rayo del 3 de Enero
con el rayo de Sagunto.

Hélos allí; ya la tierra
asustada se estremeca.

y hasta que tiembla parece
el rudo Dios de la guerra.

Ya se embisten con denuedo,
ya de la afligida España
el llanto los ojos baña
y ruge el león de miedo.

No hay en el mundo memoria
de lucha tan grande y fiera,
ni nunca de igual manera
se ha esgrimido la oratoria.

¡Qué empuje en el atacar!

¡Qué calma en el resistir!

¡Qué coraje en el herir!

¡Qué destreza en el parar!

Mucho el de Sagunto brilla;
mucho el del Congreso puede;
ni un instante el uno cede,
ni un punto el otro se humilla....

Y al describir el horror
de tan sangrienta jornada,
la historia dirá... Pues nada;
que ambos lo hicieron peor.

EXPLICACION DE LA CARICATURA

Ved a Sagasta. Preocupado con mantener el equilibrio para no clavarse la espada de Alcolea ó la de Sagunto, no se cuida de cumplir sus promesas. ¿Se inclina a un lado? Al suelo. ¿Al otro? Lo mismo. Cánovas le aguarda detrás de Martínez Campos, y Moret detrás de Serrano.

Aquello de caer del lado de la libertad, que nos dijo, fué una frase de efecto y nada más. Caerá del lado que quieran las espadas que lo sostienen, como el loro del cuento: «Su señoría irá donde lo lleven», le contestaba amostazado el capitán portugués al loro, que no quería ir a Portugal; y de igual modo pudieran contestarle a Sagasta los dos generales.

La posición, ciertamente, no es envidiable, ni tampoco puede guardarse mucho tiempo. Un equilibrista de circo acaba de romperse el alma en Gibraltar. ¿Se la romperá pronto Sagasta, políticamente hablando? Creemos que sí, y nos alegraremos.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

En Francia, según un colega, ha comenzado una campaña horrible del clero sobre los niños, las mujeres y los moribundos. Diariamente publican los periódicos casos de conversiones, cuyo secreto es horrible, de cesiones de herencias *in articulo mortis*, y de gravísimas disidencias en el seno de las familias que tienen la desgracia de oír las seducciones de un cura.

¡Calumnias! ¡Siempre calumnias! Lo mismo en Francia que en Italia, en Bélgica que en Suiza, en España que en Portugal.

Pero no conseguirán sus propósitos los impíos. Afortunadamente, en medio de la corrupción general, salen hombres como nosotros que se dedican con perseverancia y valor a defender al clero de esos ataques.

Y triunfaremos, que nada resiste a las armas de la verdad y la justicia.

Hemos dicho que nada resiste a las armas de la verdad y la justicia, y muy pronto los hechos vendrán a confirmarlo.

El trono de Italia, que ya se bambolea, caerá antes de quince días al embate de los defensores del poder temporal.

Tiemblen los herejes usurpadores; tiemblen, que esta vez no hay tu tía.

La Fé, esa virtud ciega, dice que la cruzada para liberar al Papa será una cruzada espiritual, y consistirá en acercarse a la sagrada mesa el próximo día de la Concepción, con lo cual caerán de las manos de los enemigos de la Iglesia las armas con que la combaten. Ahí me las den todas, dirán acaso esos insensatos;

EL MOTIN.



EQUILIBRIO DIFÍCIL.

pero el tiempo se encargará de desmentirlos. Esas armas espirituales son terribles. Con ellas nos vencieron los carlistas en la pasada guerra, y por ellas ocupa hoy D. Carlos en Madrid, el que llama trono de sus mayores.

¿Queréis más pruebas?

«En la iglesia de Pa acios del Pan (Zamora), se vino abajo uno de estos días, durante la misa, un poste de los que sostenían el coro, quedando allí muerto un niño de ocho años y herida una anciana de sesenta.»

¿Y qué, vamos, y qué? ¿Dicen VV. que si se hubieran estado tomando el sol, no les pasara esa desgracia? ¿Y es eso todo lo que se les ocurre? ¿Sí? Pues eso ya lo sabíamos nosotros. Conque, a otra.

¿Cómo nos las arreglaríamos para hablar del desaguisado cometido por el cura de Samene (Francia), con un niño de siete años, sin escandalizar los oídos de nuestros lectores?

¿Diciendo que el tribunal lo califica de monstruoso, y que el presbítero, después de apelar a la estrategia de la fuga, fué alcanzado por la gendarmería y archivado en la cárcel?

Bien; aunque explicándonos así, apenas si podemos dar una pequeñísima idea del atentado.

Un periódico aboga por la enajenación de unas cuantas fincas del clero en Elche, que ascienden á algunos millones, lo que, unido á los productos de cuantiosas propiedades que en igual caso se encuentran en otros pueblos y provincias, proporcionaría al Gobierno recursos para atender á la apurada situación del Erario.

Pero desgraciado periódico, ¿sabes lo que te dices? ¿Vender las fincas al clero, que ha hecho voto de pobreza, y que dice á cada paso que su reino no es de este mundo? Eso es un contrasentido.

Que se vendan, sí; pero conste que yo me he indignado... porque no se han vendido antes. Quiero tener tranquila mi conciencia.

¡Pim! ¡Pam! ¡Pum! ¡Pim!

¿Dónde es el fuego? En la iglesia de San Martín de Medina del Campo.

Entremos. Nadie. Algunos artefactos sagrados en desorden, y varias cápsulas de revolver por el suelo. Nada más.

¿Qué será? ¿Qué no será? Los santos no es probable; el diablo no puede entrar allí.

Después de meditar mucho, sólo se nos ocurre lo siguiente: ó fué un milagro, no sabemos con qué objeto, ó los guerrilleros sabían bien las entradas y salidas del templo.

De todas maneras, es delicioso esto de andar á tiro limpio de noche en las iglesias.

Otra joven ha desaparecido de Tortosa, y ya hay quien dice que los curas andan mezclados en el asunto.

¡Los curas! ¡Siempre los curas! Vaya una manía que les han tomado. ¿Y por qué no habían de ser los frailes?

CORREOS

Sr. Director: Damos á V. las gracias, porque hasta la fecha no tenemos que dirigirle más que las reclamaciones siguientes:

Un suscriptor de Villagarcía, Pontevedra, no ha recibido los dos últimos números.

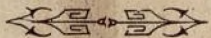
Otro de Cangas de Tineo, Oviedo, en cinco meses ha visto cinco, uno por mes.

Otro de Perelló, no ha recibido el último.

El Industrial, periódico de Jaen, no recibe nunca el que se le envía.

Un suscriptor de Navalucillos, nos pregunta por el número 32.

Hasta la semana próxima, celoso Director.



El marqués de Cayo del Rey se declaró demócrata-progresista en las conferencias de Biarritz. Llegaron las elecciones y D. Manuel Ruiz Zorrilla lo recomendó á los electores del Burgo de Osma, su distrito natural. ¿Por qué? Esto es un secreto, aun cuando, conociendo al marqués, se supone que no sería por su talento de orador ni su historia política. Llegó el rompimiento en ese partido, y el Sr. Cayo del Rey, á quien sin duda pesaba el agradecimiento, ó vaya V. á saber si con el propósito de evadir algún compromiso, se ha declarado por la tendencia de Martos.

No puede, ciertamente, reclamar privilegio de invención por esa conducta, tan usual en España; pero sí formar desde ahora en las filas de los que olvidan beneficios y prescinden, al verse arriba, de los que les dieron la mano.

Hoy es diputado; ¿y qué? El serlo no supone merecimiento, sino fortuna ó favor, y cualquiera llega á ese puesto. A otros sí que es difícil llegar.

Leemos en *La Libertad*, de Valladolid:

«Opinión del general carlista Gamundi, sobre don Carlos Chapa:

D. Carlos es tonto, bestia, animal, majadero, fátuo, despótico, deslenguado, imbécil, cobarde, envidioso, libidinoso, concupiscente, lujurioso, gloton, vanidoso, traidor, bajo, ridículo, bárbaro, salvaje, tuno, hipócrita, desleal, embustero, miserable.»

Un poco fuertecillo es todo eso; pero, sin embargo, yo creo que pudiera decirse algo más duro: neo, por ejemplo.

Signen por ahí los maestros de escuela muriéndose de hambre, ¡y nos quejamos después del predominio del clero!

Mientras los pueblos no se convengan que la instrucción es la muerte del fanatismo, nada adelantaremos.

Por tal razón, no encontramos palabras bastantes á encomiar el proceder del ayuntamiento del Perelló (Tarragona), que ha empleado 18.000 pesetas en levantar un edificio para la enseñanza popular.

Ese, ese es el camino para ser libres.

José Masip, vecino de Cogul, ha sido condenado á cuatro años y tres meses de reclusión, por haber hablado en público contra la religión del Estado.

La sentencia estará ajustada á los preceptos del Código, no lo dudamos; pero es una vergüenza para España que existan todavía esas leyes de intolerancia é intemperancia.

Mientras se reforman, como creemos que lo hará este gobierno, rogamos á nuestros compañeros en la prensa que pidan el indulto de ese infeliz, que deja á su mujer y á tres hijos en la más triste orfandad, condenado por un delito que debe desaparecer del Código de toda nación civilizada, y que suponemos desaparecerá del nuestro en la reforma que se proyecta.

Me parece esto más interesante que discutir sobre el pago del timbre.

El obispo de Salamanca dijo el miércoles en la comisión de Códigos que los prelados condenarían en el púlpito y en el confesionario, *sin respeto á la autoridad civil*, la legislación matrimonial, que hace de un sacramento de la Iglesia un público concubinato.

No me importaría gran cosa, siendo yo gobierno, y habiendo tribunales y guardia civil y edificios donde dormir á la sombra.

El respeto á la autoridad civil es deber de todo español, obispo ó no obispo.

¿Se ha enterado V., Sr. Sagasta?

El *Estandarte*, canovista, recuerda al general Martínez Campos el fin de Ney, llevado al suplicio por el odio de los pares de Francia, *estúpidos duques* en su inmensa mayoría, y de Murat, víctima de la *imbecilidad sanguinaria* de Fernando de Nápoles.

No hablaría yo así, demagogo y todo como soy.

Y vamos, *Estandarte*, ¿quién piensa V. que podría representar aquí, respecto á Martínez Campos, los papeles de duques *estúpidos* y Fernando *imbécil y sanguinario*?

Porque esta es la cuestión.

En Cádiz un pobre jornalero ha perecido aplastado por un andamio.

Entre las personas que acudieron al lugar del suceso, se encontraba un capataz, que preguntó:

—¿Qué pasa?

—Uno que se ha matado, le contestaron.

—¡Vaya! ¿Y para eso tanto? Si un hombre vale *no más que diez reales*, repuso aludiendo al precio del jornal.

Lo mismo debe pensar el ayuntamiento, según la prisa que se dá en tomar las medidas oportunas para evitar las caídas de los albañiles.

Sin contar el gran número de fincas urbanas que están sin amillarar y las que están amillaradas por la tercera ó cuarta parte de su valor, que son la inmensa mayoría de ellas, hay ocultas en España más de quince millones de hectáreas, cuyo precio no baja de seguro de mil millones de pesetas, cifra que sumada con el valor de las ocultaciones en la calidad de las tierras amillaradas, puede elevarse el doble.

¡Dos mil millones de pesetas! Si las ocultaran esos labradorecillos de tres al cuarto, que apenas sacan para vivir, era necesario y urgente tomar una determinación. Pero las ocultan grandes propietarios, títulos de Castilla y caciques de los pueblos, casi todos defensores del orden y la moralidad y la religión, y contra esos nada pueden los gobiernos doctrinarios.

El fantasma que tenía aterrados á algunos pacíficos habitantes de Tortosa, ha desaparecido.

Las gentes de poca fé atribuyen el milagro á la vigilancia de las autoridades.

¿No es más natural y más lógico, creer que las oraciones del día de difuntos han vuelto al reposo á aquella alma en pena?

Contra un fantasma, no hay como unas cuantas misas bien pagadas, y sinó, que se lo pregunten á cualquier presbítero.

La duquesa de Génova ha comprado un loro porque sabía el padre nuestro en seis idiomas.

Vamos, una especie de Menéndez Pelayo volátil. Pero luego resultó que no lo sabía en ninguno. Lo dicho, un Menéndez Pelayo.

El obispo de Santiago aseguró en la alta Cámara, que el clero no posee más armas que las espirituales.

No nos permitimos dudar de su santa palabra; pero le recomendamos que lea el artículo de este número, *La separación de la Iglesia y el Estado*.

Vuelve á hablarse de periódicos subvencionados, ministeriales y de oposición.

Los nombres, y caiga el que caiga.

La *Fé* ofrece á los obispos las huestes carlistas para luchar contra todo lo anti-católico.

La verdad es que para los creyentes al estilo del diario *carcunda*, los ejercicios espirituales tienen menos atractivo que los de fuego, y prefieren ver en cada obispo más bien un coronel que un prelado.

Saben por experiencia que un tiro alcanza más que una bendición.

En la provincia de Málaga pasan ya de 29.000 las hectáreas de viñedo invadidas por la filoxera.

En el Ampurdan hay también más de 3.800 hectáreas invadidas.

Por eso, sin duda, pide el Sr. Alvareda 30.000 duros para fomentar el arte lírico.

Con lo cual pronto nuestros viticultores se verán libres de la terrible plaga.

Tengo á la vista una circular que la *Sociedad protectora de los animales y las plantas* ha dirigido á todas las autoridades, centros de enseñanza y corporaciones, encargando que se prohiba á los niños jugar al toro.

La intención es buena, pero en el estado actual del país, más conveniente sería emplear en socorrer á los niños que tiran de frío y de hambre en el quicio de las puertas, el dinero que se gasta en sociedades de esa especie.

Una duda. El interés aquí, ¿es por los niños presentes ó por los toros futuros?

Ha vuelto á publicarse *El Alabardero*, de Sevilla, á despecho del jefe de aquella insula, Sr. Acuña y Solís.

Duro en él, valeroso compañero, y en cuantos por ahí se valen de la política para su medro personal. Y á seguir por la única senda que conduce á la realización de nuestros deseos: la opuesta á la benevolencia.

Montero Ríos ha sido casi excomulgado por el obispo de Salamanca.

Me alegro; para que aprenda á no guardarles consideraciones.

Con los católicos, ó dentro, ó fuera; ó con ellos, ó contra ellos.

Según el general Martínez Campos, el ejército en los pronunciamientos no ha hecho más que adelantarse á hacer lo que la opinión pública pedía.

Pues prepárese el general á complacer á la opinión, el día en que á ésta le dé, que sí le dará, por pedir algo.

Por delación de un cocheró fué conducido á la prevención del distrito de Buenavista un caballero que, en compañía de una señora, tomó un coche; y que, según un periódico, se sirvieron del vehículo *algo más de lo necesario*. *Algo más de lo necesario*; de seguro ni el caballero ni la señora participan de la opinión del colega.

Castelar, retratado por los conservadores:

«El Sr. Castelar, católico como nuestros padres, aristócrata por arrepentimiento, unitario por miedo, amigo del ejército, cantor de los generales y ujier de los obispos, es un modelo de consecuencia, de seriedad y de carácter.»

La fotografía no es mala; y los que la han hecho pueden destinarla al álbum de familia.

Un periódico dice que el duque de la Torre está dispuesto á figurar al frente de un ministerio liberal homogéneo.

Esta última condición sobra. El duque de la Torre está y ha estado siempre dispuesto á figurar en todas partes y de todos modos, al frente, por supuesto.

A un judío, á pesar de ser millonario, le han concedido la gran cruz de Isabel la Católica.

¿A pesar de ser millonario, he dicho? No, por serlo precisamente.

Aquí quien saldría perdiendo, si esto fuese posible, es Cristo.

Ha sido preso un afeminado joven, conocido por el apodo de *La Venus*.

¿Joven y lo demás que se dice? Pues no sabe lo que se pesca, si no se afilia á un partido, de cuyo nombre no puedo acordarme.

El episcopado español se ha colocado en actitud de *lucha*.

Aquí sí que todos los liberales, sin distinción de partido, debemos apoyar al gobierno.

Que derogue la ley de imprenta, y ya nos la entenderemos con tan belicosos señores.

OTRO

En tanto que al carlismo combatía

Y á forzoso silencio se entregaba,

Por él la prensa sin descanso hablaba

Dedicándole un bombo cada día.

Fué luego diputado, y á porfía

Discurso tras discurso disparaba,

Y era su boca fuente que manaba

Chorros de insustancial palabrería.

Al fin, Sagasta le salió al encuentro,

Y le obligó á callar por patriotismo;

Mas se encuentra tan fuera de su centro,

Que no puedo creer tanto heroísmo,

Y presumo más bien que habla hácia dentro

Y que se hace preguntas á sí mismo.

Imprenta de M. Romero, Ventura Rodríguez, 8.